



BOLETÍN DE LA 40.<sup>a</sup> BRIGADA MIXTA (7.<sup>a</sup> DIVISIÓN)

AÑO II

Madrid, 22 de abril de 1937

NÚM. 19

## UNIDOS, HACIA ADELANTE

A medida que avanzan los días, en medio de la guerra que sostenemos contra el fascismo internacional, van surgiendo en la retaguardia a flor de tierra nuevos elementos integrantes de la quinta columna que, al amparo de la falta de una verdadera unión en la retaguardia, de una disciplina férrea estrechamente ligada a la de los frentes, trabajan subterránea y poderosamente en contra de la República, e incluso en puestos de responsabilidad. Se van descubriendo elementos desafectos al régimen republicano democrático cuando menos, y otras veces individuos de tendencia puramente fascista que están infiltrados en organizaciones y en organismos directores de nuestra lucha. Y esto, a los nueve meses de guerra...

Es necesario que la retaguardia acelere el ritmo de su actividad bajo todos los aspectos, llevándose a cabo en las organizaciones y partidos, así como en los organismos del Estado, una labor definitivamente depuradora, pero en acción de conjunto con todos los antifascistas y a modo de autodepuración; sólo sobre esta base podrá hacerse una limpieza general del enemigo y podremos llegar a conocerle, quién es y en dónde se encuentra.

En el diario «Mundo Obrero», órgano del Partido Comunista, leemos la siguiente consigna: «LOS COMBATIENTES ATACAN UNIDOS Y VENCEN UNIDOS.» Nada hay más justo. Nosotros decimos que si esto es posible en el frente, es necesario también que se realice en la retaguardia, que se implante ese mismo sistema—pese a quien pese (des-

de luego, a los fascistas) y por encima de todo—, atacando también unidos socialistas y comunistas bajo una bandera política, y Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo bajo la sindical, encuadrados todos bajo los pliegues de la del Frente popular. Sólo refundiendo estos partidos y organizaciones proletarias en un solo aliento conseguiremos nivelar la moral de ambos frentes—de vanguardia y de retaguardia—, depurando nuestros

efectivos y desalojando de nuestras filas, en los partidos, organizaciones, organismos del Estado y del Ejército aquellos elementos perturbadores, provocadores de la desunión, que saben manejar un pretendido revolucionarismo para labrar en ellos la discordia y el antagonismo.

Aquí, en los frentes de batalla, somos de todas las tendencias: republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas; pero en nuestro fuero individual. Colectivamente, somos AN-

TIFASCISTAS, y es lógico. Tenemos, desgraciada o afortunadamente, demasiado cerca al enemigo para ser así, y nos toca muy de cerca y destroza nuestros cuerpos la metralla que nos envía el fascismo, sin mirar si somos anarquistas, socialistas, comunistas ni republicanos. Por ello, aquí los combatientes, con la sangre derramada de tantos caídos, de tantas víctimas sacrificadas en defensa de la libertad y de la independencia, han sellado las bases del verdadero y único partido: éste es «el partido de ganar la guerra al fascismo»; éste sí que es un partido sano y que brota de las entrañas del mismo pueblo: el de ganar la guerra.

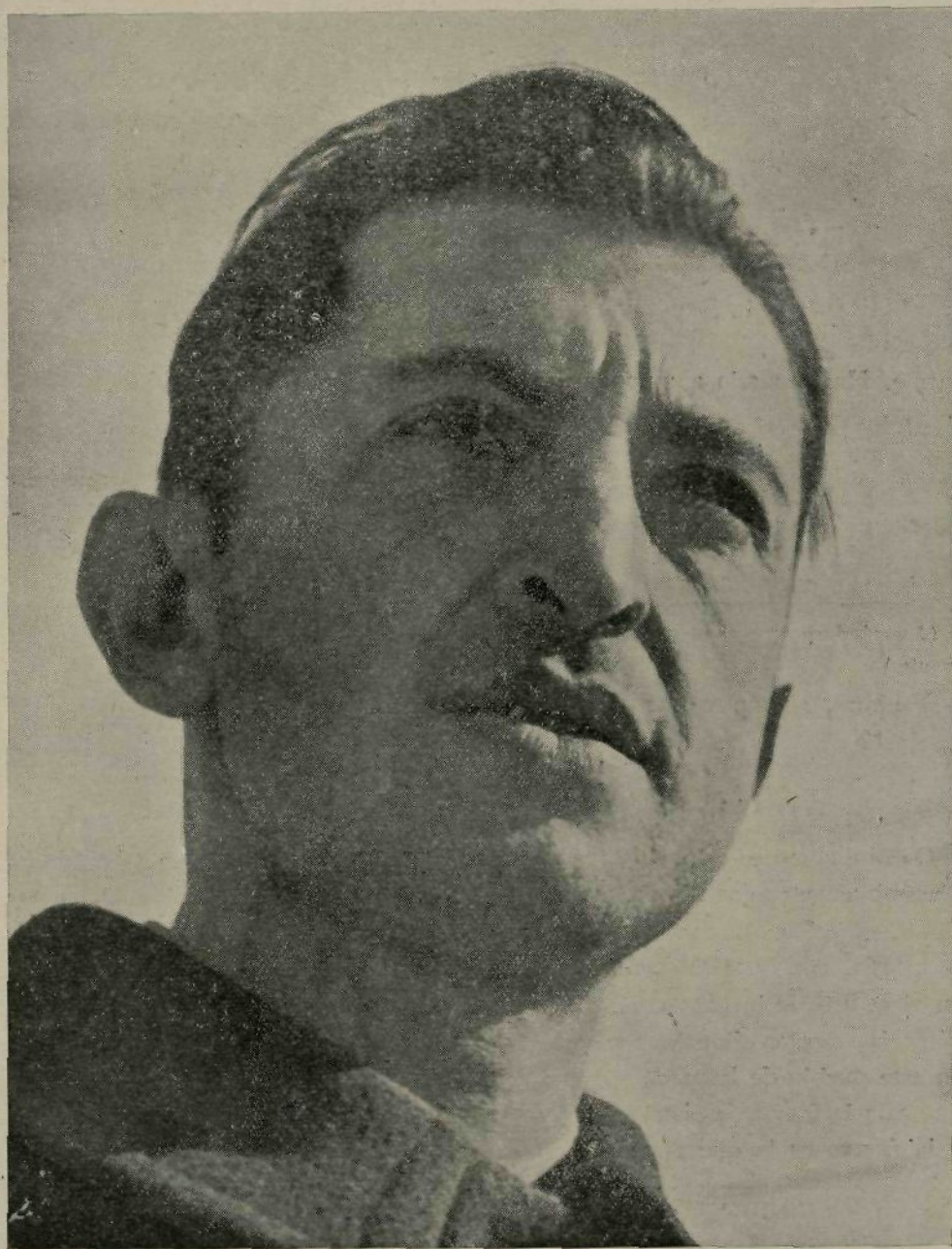
¿No es la República democrática que se reconquistó el 16 de febrero lo que nos quiere arrebatar el enemigo fascista?

Pues esto es, sencillamente, lo que tenemos que defender y lo que venimos defendiendo desde hace nueve meses; por lo demás, pasar a nuevas conquistas revolucionarias sin haber consolidado la base de la República democrática es de una puerilidad infantil.

Aquí, en el frente, no nos queda tiempo para entregarnos a dulces sueños; aquí se palpa la realidad ambiente, y en ella estamos hasta que la misma, en forma de metralla fascista, se acerca para arrebatar la vida...

Unidos contra el fascismo, unión en la retaguardia para consolidar nuestras conquistas. Y después, unidos también, siempre unidos, hacia adelante.

Adolfo BIENABE ARTIA



«Los Comisarios de guerra son los representantes legítimos del Frente popular en el Ejército. Disminuir su autoridad equivale a reducir la del Ejército y la del Frente popular.» (De «Mundo Obrero».)

El camarada Víctor de Frutos, hasta ahora Mayor del tercer batallón (Primero de Mayo), y que al pasar nuestro Teniente coronel Ortega a jefe de la División ha sido nombrado Mayor jefe de nuestra Brigada.

Saludamos al camarada De Frutos como a uno de los auténticos valores de nuestro Ejército regular, nacido del pueblo, y esperamos que bajo su mando continuará nuestra Brigada cosechando triunfos y conquistando la estimación y el aplauso de la España antifascista.

«Hay que fundir las dos centrales sindicales, C. N. T. y U. G. T., purgándolas y limpiándolas de indeseables.» (Palabras del camarada Bugeda.)



## DESPEDIDA

A los camaradas del Batallón Córdoba.

Camaradas: Por haber sido nombrado Teniente por el ministerio de la Guerra y estar ya cubierta la plantilla de este Batallón, tengo forzosamente que dejaros para ir a desempeñar mis funciones a otra unidad, porque así lo exigen las circunstancias de la guerra de intervención que el criminal fascismo extranjero lleva a cabo en nuestro país, al que quiere someter a la más negra opresión con sus instintos de rapiña y destrucción, atentando contra nuestras libertades, conseguidas a costa de miles de sacrificios. La clase obrera, en su afán de no ser esclava, como lo es el heroico proletariado de Italia y Alemania, lucha y luchará hasta conseguir la victoria contra el enemigo secular: el capitalismo nacional y extranjero.

Al tener que dejaros, quiero manifestaros el gran sentimiento que me causa, ya que juntos hemos compartido nuestras alegrías y nuestras amarguras pasadas en esta guerra que nos han provocado nuestros mayores enemigos, los generales mil veces traidores, aliados a los señoritos chulos y cobardes, y aliados de la más vil carroña mundial: de Italia y de Alemania.

Yo desearía seguir a vuestro lado, lo mismo que hasta hoy, y ser uno de los que con vosotros compartieran la victoria sobre los parapetados fascistas, que, en su ansia voraz de coger Madrid, su más codiciada presa, tuvieron el atrevimiento de internarse en la Ciudad Universitaria, de donde tengo el firme convencimiento de que vosotros, con ese valor que ya os caracteriza, los echaréis y sabréis darles su merecido.

Esta es la mayor satisfacción que de vosotros me llevo y lo que me alienta, por una parte, para, a la vez que despedirme de vosotros, prometeros seguir siempre en el cumplimiento de mi deber, cual corresponde a todo antifascista.

Además, camaradas oficiales, clases y soldados del Batallón, yo os exhorto a que sigáis siendo merecedores del aprecio de nuestro Comandante, del cual ya os habéis hecho acreedores por vuestro comportamiento, y que cuando llegue la hora en que se os ordene avanzar no haya ni uno que titubee o rehuya el peligro, sino que todos como un solo hombre, con el pensamiento fijo en nuestra querida Córdoba, la ciudad esclavizada por el lobo Cascajo, sepáis cubriros del coraje necesario para vencer al enemigo.

Tened la seguridad de que desde el frente donde luchéis se defiende nuestra Córdoba, como podéis tenerla de que yo, en dondequiera que me encuentre, llevaré en mi mente siempre su recuerdo y lucharé con todas mis fuerzas.

¡Salud! ¡Viva nuestro Gobierno del Frente popular!

¡Viva la República democrática!

¡Viva el Ejército regular!

Os abraza a todos vuestro

**José FERNANDEZ DIAZ**

**ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA**



Sector de la Ciudad Universitaria.—Una de las voladuras del Hospital Clínico.

## EL PUEBLO FASCISTA

(TEATRO DEL FRENTE)

Romance escenificado de **Gabriel García Narezo**

A ambos lados del escenario hay unos milicianos que al ver salir al campesino le apuntan con sus fusiles, y que después escuchan su relato. Del fondo del escenario sale un campesino con grandes ademanes de pánico y muestras de terror y de ansiedad, cayéndose y levantándose, mirando hacia atrás. Cuando ve a los milicianos que le apuntan, dice:

CAMPESINO

Compañeros, no disparéis, que vengo huído de los fascistas. He corrido toda la noche. ¡Qué angustia! Por fin estoy con vosotros. Con vosotros está mi hijo. Cuando se enteraron de que un hijo mío defendía nuestra tierra, la tierra que la República nos había dado para labrar, quisieron matarme. Han matado a muchos en mi pueblo. Antes de que los fascistas llegaran no había más que arados por nuestros campos y alegría en todos por la próxima cosecha.

UN MILICIANO

(Acercándose y preguntando ansiosamente.)

Y ahora, ¿cómo es ahora el pueblo fascista?

CAMPESINO

Os diré cómo es el pueblo fascista: Casas blancas; tejas rojas; calles estrechas, quebradas; la iglesia, con su alta torre, en el centro de la plaza. Silencio, mucho silencio en este pueblo de España, que es a la fuerza fascista, y la fuerza es la que manda.

UN MILICIANO

¿Y los vecinos del pueblo?

CAMPESINO

Falangistas, noche y día, vigilan calles y plazas, y a su paso, los vecinos cierran puertas y ventanas,

sintiendo en sus corazones el sonar de las descargas. Más que vecinos de un pueblo son fieras encarceladas.

UN MILICIANO

¿Han matado a muchos de nuestros hermanos?

CAMPESINO

Tras las tapias del convento muchos hombres han quedado mirando hacia las estrellas o a su terruño, abrazados, sin escuchar los lamentos de heridos y torturados, de mujeres sin marido y de huérfanos descalzos.

UN MILICIANO

Dinos cómo está el campo, qué hace el campesino sin su campo.

CAMPESINO

El campo, seco y sombrío, parece un mundo olvidado: nadie labra, nadie siembra, nadie rastroja ni ara. Sólo lechuzas, de noche, y cuervos, por la mañana, buscan piltrafas sangrientas entre los surcos y matas.

UN MILICIANO

Ya veis lo que es un pueblo fascista. ¿Lo toleraremos más tiempo?

CAMPESINO

Tristeza, melancolía, indignación, odio y lágrimas: esto es un pueblo fascista perdido en tierras de España, que si hoy es pueblo fascista, libre se verá mañana, día en que reconquistemos para el pueblo nuestra España. (Al terminar de recitar, el campesino y los milicianos se abrazan en silencio.)

## NUESTROS ENEMIGOS

El capitalismo ha lanzado sus instintos de fiera sobre nuestra España republicana, en esta guerra cruel y sangrienta que estamos sosteniendo.

Todos esos burgueses enriquecidos a costa de nuestros sudores y sacrificios, explotadores de la Humanidad durante siglos, son los que hoy aportan sus millones, es decir, millones que están en su poder ganados por la clase trabajadora y que ellos invierten hoy en material bélico para asesinaros villanamente. Sus empeños son los de mermar a la Humanidad, quedar a sus anchas para que nadie les pueda pedir cuentas, y seguir, mientras tanto, esclavizándonos y cometiendo crímenes como dueños y señores como hasta aquí lo fueron.

Enemigos de una manera furibunda de la cultura en la clase trabajadora, hoy ven que vamos poseyéndola debido a nuestros sacrificios, y día a día todos esos pueblos y aldeas en los que siempre se vivió con la venda en los ojos y dominados por el látigo y el despotismo, van despertando, y por ello nos encadenan en esta horrible lucha, tratan de vencernos para que el analfabetismo les sirva de pedestal. Pero contra esto luchamos. Hasta aquí hemos sido esclavos. Sigamos nuestro empuje en la lucha para ganar la guerra, puesto que en su día gozaremos lo que tanto ansiamos.

**UNO DEL 2.º BATALLON**

Abril de 1937.

«Coincido en absoluto con José Díaz: hay que ir rápidamente a la fusión del Partido Comunista y el Socialista.» (Palabras del camarada Bugeda, miembro de la Ejecutiva del Partido Socialista, pronunciadas en un acto celebrado en Valencia.)

## SUSCRIPCIONES

Pro **AMBULANCIA DE LA BRIGADA.**

	Pesetas.
Recaudado en la Comandancia del 3 Batallón...	425
Idem de la 3.ª Compañía del mismo .....	1.180
Idem de la 4.ª Compañía del mismo .....	680
Idem en el servicio de peluquería de Sanidad.....	30
<b>Total.....</b>	<b>2.315</b>

Para **LA TRINCHERA** (boletín de la Brigada).

Recaudado por la oficialidad del 4.º Batallón.....	208,50
Idem por el 5.º Batallón.....	911,50
Idem por la oficialidad de Sanidad .....	492,50
Idem por el 1.º Batallón.....	490
Idem por el 2.º Batallón.....	500
Idem por los sanitarios (sección de Ambulancias)...	37,75
Entregado por un anónimo.	500

**Total pesetas..... 3.140,25**



## Etica del soldado del Ejército del pueblo

### Clases de analfabetos

El analfabeto tiene un cierto rubor en confesar que lo es. Cuando lo ha confesado hay que tratarlo con cierto cariño para atraerlo a la escuela. No hay que burlarse de él: sería una crueldad imperdonable, indigna de todo buen soldado del Ejército del pueblo, el cual una de sus buenas cualidades debe ser la comprensión.

Cuando en el cuartel se da la orden de que «los que no sepan leer ni escribir que vayan a la escuela», van unos pocos: los que con más ansia desean aprender a leer y a escribir. Muchos se hacen los desentendidos. Para averiguar quiénes son los analfabetos hay un medio que no falla: cuando se pagan las nóminas a los soldados, éstos tienen que estampar su firma. Los que no saben escribir firman imprimiendo la huella digital. Estos son declaradamente analfabetos. Deben anotarse sus apellidos y, «por las buenas», conseguir que vayan a la escuela.

No todos los analfabetos tienen las mismas características. Yo los agrupo en tres secciones: los vergonzosos, los escépticos y los que se desalientan. Cada uno requiere un trato especial.

**Los vergonzosos.**—Los analfabetos adultos no quieren ir a la escuela por creerse muy mayores para poder aprender. En el fondo, es vergüenza. Vergüenza que hay que vencer con buenas palabras y con frases persuasivas: con tacto. No hay que olvidar que el analfabeto es muy sensible y tiene un amor propio muy susceptible. Hay que evitar herir su susceptibilidad y su amor propio con palabras duras si no aprende y no adelanta lo que nosotros deseáramos. Haríamos una labor negativa. No todos los individuos tienen la misma capacidad.

**Los escépticos.**—Los escépticos creen que aprender a leer y a escribir es una cosa muy costosa y difícil, superior a sus fuerzas. Para vencer su repugnancia hay que confesarles que, en efecto, precisa un esfuerzo, como precisa esfuerzo para conseguir todas las cosas. Esfuerzo que ellos pueden vencer con un poco de buena voluntad.

**Los que se desalientan.**—Los que se desalientan, se desalientan porque creen que aprender a leer y a escribir es cosa fácil, que se consigue en dos días. Y no es así. Precisa constancia, tenacidad. Para que éstas despierten en ellos hay que animarles, elogiando sus pequeños adelantos. Esto les anima y continúan acudiendo a la escuela.

### MASFERRER I CANTO

Comisario de Sanidad de la 4.ª Brigada mixta.

«A todas las victorias de nuestro Ejército van asociados los nombres de los Comisarios de guerra.» (De «Mundo Obrero».)



Uno de nuestros tanques operando en la Ciudad Universitaria contra el enemigo.

## UN ATAQUE A NUESTROS PARAPETOS

En un inmenso callejón que serpentea cual un gigantesco reptil adormecido, yacen los milicianos dispuestos, vigilantes, atentos siempre al menor ruido. Ruge el motor de un pájaro de hierro; suena el ronquido de un cañón lejano; silba al volar el plomo de los fusiles; tabletea la máquina buscando al ser humano. Y mientras silban las balas asesinas, que no respetan distinción de clases, corren de un lado para otro, prestos, sirviendo municiones, los enlaces. Ordenes severas dan los mandos, órdenes que inyectan moral de hierro, que sirve en los momentos difíciles para arraigar el ansia en nuestro pecho. Se ven venir los tanques hacia nosotros, salvando todos los obstáculos a su paso; avanza la caballería en su carrera como si encontrara todo el campo raso. Hay órdenes de dejarles que se acerquen. Ojos de lince escudriñan los movimientos. Nuestros nervios se aprestan convulsivos, dispuestos a matar sus sentimientos. La voz de fuego se extiende en la trinchera. Unidos los nervios en haz bien apretado, hablan nuestros fusiles son de muerte,

cayendo el enemigo a nuestro lado. Quedó deshecha su primera fila. Los otros vacilan en su ataque. ¡Bien se ve que nuestra defensiva el espíritu rebelde ha puesto en jaque! Los tanques vuelan, levantados por la metralla de las bombas nuestras, y huyen los caballos desbocados, libres las riendas de las manos diestras. De nuevo se reanima el enemigo, haciéndonos «abanico» en fila abierta, dispuesto esta vez, sin duda alguna, a envolvernos en maniobra experta. Nuestros ametralladores vomitan la mortal metralla con tanta suerte, que siembran en sus filas la «sonrisa» de la insaciable guadaña de la muerte. Fracasado, el enemigo se retira, diezmadas sus filas de vanguardia; sin duda, irá rápido a refugiarse en los parapetos que dejó en la retaguardia. Vuelve de nuevo la paz a la trinchera. Al enemigo se le ve correr de prisa, y a nuestros labios, secos, quejumbrosos, asoma de nuevo la fugaz sonrisa.

Félix LAMA  
1.º Batallón.

## La traición se descubre a sí misma

Del periódico fascista de Pamplona *Diario de Navarra*, de fecha 12 de enero, entresacamos unos juicios que el «generalísimo» Franco facilitó a un periodista portugués, descubriéndose ante la opinión mundial como lo que son: militares sin honor, sin dignidad, que luego de haber jurado fidelidad y acatamiento a la República se sublevaron contra ella, engañando a los soldados, mintiendo descaradamente y, si lo creían conveniente, fusilando a quienes no aceptaban de buen grado la traición.

*Diario de Navarra* dice, refiriéndose al Gobierno Lerroux-Gil Robles:

«El jefe de la Ceda, al ocupar la cartera de Guerra, llama a los generales Franco, Goded, Fanjul y otros altos valores militares y les confía la reorganización del ejército nacional de España, sencillamente reducido, desmantelado y hasta humillado por la acción nefasta del Gobierno del bienio negro Azaña-socialista.

«¡Manos a la obra!», ordena Gil Robles, con el loable objeto de reintegrar en su altísima función patriótica a la fuerza armada, símbolo de la defensa interna y externa de la nación. Y el ejército comienza a reorganizarse. Surge entonces la disolución del Parlamento, e implícitamente, la caída del Gobierno. Gil Robles abandona el ministerio de la Guerra con lágrimas en los ojos.

Hay quien espera un golpe de Estado dado por el ejército.

Pero el ejército no estaba lo suficientemente reorganizado, fuerte, unido, para garantizar el éxito de ese golpe de Estado.»

Vemos, pues, que esta canalla se descubre a sí misma ante la opinión mundial al reflejar en ese papelucho indecente de Navarra las intenciones desleales que ya entonces, en el Gobierno Lerroux-Gil Robles, tenía toda esa calaña de aventureros y traidores.

X.

## Continuemos el ataque

Las trincheras enemigas siguen siendo atacadas por las fuerzas republicanas, con brillantes resultados. Toda esa podredumbre de mercenarios al servicio de Franco y comparsa van perdiendo la poca moral que les queda ante la vista de sus derrotas sufridas. De ellos ya solamente podemos esperar los últimos coletazos de la bestia en agonía; pero no por ello debemos confiarnos demasiado. Hemos de estar ahora más alerta que nunca, cada uno en su puesto y ojo avizor ante cualquier movimiento que intenten llevar a cabo hacia nuestras líneas. Hoy, ya que no pueden, por mucho que se esfuerzan, lograr el objetivo de la capital republicana, sus cerebros se hallan más envueltos que nunca en la cruel imaginación de la destrucción a base de su cínica barbarie. Ven que nuestro Madrid sigue siendo el histórico del 18 de julio, es decir, aún más infranqueable; que poseemos las armas de que antes carecíamos, pues sólo nos defendimos con nuestros pechos de héroes llenos de una voluntad grande, y vencimos; que hoy, con las armas en nuestro poder, ven su fracaso inminente. Por ello, en su horrible desesperación, lanzan la metralla a la población civil e indefensa, donde una vez más queda la huella de la barbarie.

A ellos ya no les queda ni un átomo de esperanza. Luchan por el mandato de Hitler y Mussolini, que les presionan bajo su fuero de dictadores; pero no luchan con ese ahínco que sale del corazón. La prueba la tenemos en Valladolid y Marruecos, donde el fascismo podemos decir que está agonizando; pero no nos descuidemos un solo instante, porque en la agonía intentarán darnos su último zarpazo.

Aguantémosles la embestida y ataquemos hasta conseguir cuanto antes la victoria final.

Gregorio PLAZA

Abril de 1937.

## FRENTE UNICO

Hermano anarquista: hubo un tiempo en que disputábamos tú y yo. ¿No te acuerdas?

Yo sí que me acuerdo. Nuestros paraísos eran diferentes: Si Marx, si Bakunin... ¡Ay, qué locos éramos!

Tu sudor y el mío juntando sus ríos en el mismo suelo. Y tu compañera descalza y hambrienta, y mi niño enfermo, y nuestros ancianos, que todo lo dieron, sobre la cuneta

buscando una capa de sol a sus huesos. Tú y yo disputando si Marx, si Bakunin... ¡Ay, qué locos éramos!

Ahora, sobre el campo, nuestros compañeros, agujereados por la misma bala que fundió sus cuerpos, gritan el delito de sus disculpas. Hermano anarquista: ahora lo sabemos.

Cuando el enemigo vierte su metralla sobre el parapeto, hombro contra hombro, pecho contra pecho, sin decimos nada nos damos la mano. Y Marx y Bakunin se dan un abrazo de fuego,

sellando su pacto de hermanos allí donde están nuestros muertos.

Pedro GARFIAS



## EL ARTE EN LA REVOLUCION

Una de las actividades que más ennoblece el espíritu de los hombres es, sin duda alguna, el Arte. Los pueblos más grandes, tanto en la antigüedad como en la época moderna, fueron aquellos que más culto rindieron a las Bellas Artes, aquellos que, dándose cuenta de la trascendencia de éstas, hicieron de ellas base y fundamento de su cultura.

El hombre que desde niño aprende a apreciar y saborear la Pintura, la Poesía, la Arquitectura y la Escultura llega a un punto de su vida en que, asimilada la belleza que se desprende del cultivo del Arte, su espíritu queda formado por el sedimento estético, que eleva y hace más fuerte, más noble y sublime al hombre. Y estas cualidades alcanzadas en el individuo, al extenderse a la colectividad se reflejan en la sociedad toda, constituyendo así pueblos de gran potencia intelectual, que a su vez influyen en sus actividades generales, impulsando con arrolladora energía las facultades creadoras y productoras del país.

No está, naturalmente, en la voluntad del hombre cuando es niño el poder emprender esta obra de elevación espiritual por medio del Arte. En su primera edad el hombre ignora todo, y hay que conducirlo por el camino que la experiencia ha enseñado a la Humanidad. Por esto, es a los hombres que guían un país, es al Estado mismo a quien corresponde iniciar la cultura de los ciudadanos del mañana, llevando esta cultura por el terreno de la estética, estableciendo como base del saber las inmovibles columnas del Arte.

Desgraciadamente, en nuestro país se ha descuidado siempre la enseñanza de base artística, dando lugar a que seamos, en el concierto de los pueblos europeos, el único acaso que menos importancia concede a tales cuestiones, reflejándose así en nuestras costumbres, que carecen, por consecuencia, de aquella vitalidad extraordinaria que encontramos en los pueblos que del Arte hicieron religión.

De entre todas las Bellas Artes, la céntrica en España fué la Música. Es decir, que la más pura, la más espiritual de las manifestaciones artísticas, la que más profundamente penetra en nuestra psiquis, la que mejor modela y fortalece nuestra alma, fué la más descuidada por nosotros. Precisamente es la Música la primera de las artes que comienza a conocer el niño en los países que tienen por base de su cultura una enseñanza artística.

La Música es el medio de expresión más sencillo, a la vez que el más cálido que posea nuestra alma para emitir sus sentimientos. Ella es el arte que más cercano tenemos para exteriorizar la alegría y el dolor, y al propio tiempo la que mejor nos sirve para dar rienda suelta a esa alegría o consolar este dolor.

Y es por medio del canto como el hombre siente satisfechos sus deseos de exteriorización del sentimiento. Por ello, el hombre desde niño debe saber cantar, ha de ser iniciado en las bellezas de la Música para que luego sepa expresar sus pensamientos artísticos, y de ahí surgirán sus canciones de cuna o de amor, de paz, de trabajo, de alegría o dolor... El hombre, al cantar, forja un nuevo espíritu, lo selecciona, se eleva, se hace mejor, y alcanza de esta manera la perfección ideal, esa perfección que la Humanidad tanto anhela, y cuyo logro—que es el fin que con afán buscan las generaciones que desde el principio en el mundo han sido—tantas y tan terribles luchas le viene costando.

Por otra parte, como la Música, para su expresión, somete a los hombres a un método rítmico (lo que vulgarmente se llama «llevar el compás»), resulta que tal práctica, frecuentemente ejecutada, conduce al hombre insensiblemente hacia una disciplina espiritual, voluntariamente aceptada, que luego plasma y se refleja en todos los actos de su vida ciudadana. Así, un pueblo en tales condiciones educado encuentra la armonía social que necesita para su felicidad, ya que el pan—estamos todos de acuerdo en ello—no basta para asegurar el bienestar de la sociedad, sino que es menester, sobre todo, que la cultura presida siempre y en todo momento las actividades de los hombres. Y mal podemos decir que poseemos una cultura si ésta no tiene por principio el Arte, toda vez que éste es la piedra angular de esa cultura.

En el respeto y en el cultivo del Arte, pues, hemos de basar nuestro futuro, y ésa ha de ser la obra primordial de la nueva

sociedad, que a golpes de sacrificio está elaborando el pueblo español.

En la nueva era que se acerca, a los ya hombres les haremos ver cuán equivocados se hallan al no respetar como se merecen esas actividades del espíritu que denominamos Bellas Artes, y a las cuales está supe- ditada toda la cultura de un pueblo; gradualmente iremos limando su espíritu hasta conseguir que en él penetre a raudales la luz estética que emana del Arte, y de esta suerte haremos de ellos seres nuevos. Y en cuanto al niño, hay que hacer de él, ante todo, un artista, un espíritu sublime, incapaz para el mal, pues el Arte no admite sedimentos malignos, sino que obra como disolvente maravilloso de todo lo que no esté en perfecto acuerdo con el bien. Y el hombre bueno es trabajador consciente, fuerte en la adversidad, duro en el dolor, magnánimo con sus semejantes, decidido en la lucha con la vida...

He aquí por qué un pueblo educado colectivamente en el Arte—que es el Bien—alcanza insospechadas alturas y logra en el presente su felicidad, y el respeto y la admiración de la Historia en el porvenir.

V. ECHEVARRIA

Director de la Banda de Música de la 40.ª Brigada mixta.

Madrid, abril 1937.

## NUESTRAS CHARLAS

Damos a continuación un extracto de las pronunciadas días pasados en la emisora del S. R. I. por los soldados del Primer Batallón (Córdoba) de nuestra Brigada camaradas Navarro y Fernández.

### La del camarada Fernández.

«Quiero dirigirme desde esta emisora del S. R. I. a los que combatís en las filas facciosas; a vosotros, soldados del mal llamado ejército nacionalista, que lucháis sin una causa justificada, sojuzgados por unos jefes que han sido mil veces traidores.

¿Sabéis cuál es el fruto de vuestra obra? Seguramente que no. Pero yo os voy a decir lo que representa el fascismo no solamente en el plano nacional, sino en el internacional. En Alemania, en Italia y en Portugal la vida de los obreros se hace imposible: nadie tiene derecho a pensar, y menos a emitir ideas. Los canallas Franco, Queipo de Llano y Mola, guiados por Hitler y Mussolini, quieren a toda costa establecer un régimen igual en España, donde no haya más capricho ni más voz que los suyos; pero, por desgracia para ellos, España no es un país que se somete a esos criminales propósitos.

¿Sabéis por qué no triunfan? Pues muy sencillo: porque no tienen razón; porque

la razón está de nuestra parte, y porque somos los más y los mejores, que sentimos todos un ansia de llegar a ser un pueblo libre. Por ello luchamos con todas nuestras fuerzas. En cambio, vosotros lucháis completamente a oscuras, junto a extranjeros: alemanes, italianos, moros, etc., y si triunfarais—cosa completamente imposible—, pasaríais a ser sus esclavos.

Os dicen que estáis cerca de la Puerta del Sol, del ministerio de la Gobernación, etcétera; pero lo que no os dicen es que jamás entraréis en Madrid, porque antes moriríamos todos los que lo defendemos que dejaros pasar. Nos impusimos una consigna: NO PASARAN, y no habéis pasado ni pasaréis. Sabedlo bien. Es una consigna que sale de nuestros pechos de acero. Y de ahora en adelante nos imponemos esta otra: PASAREMOS; ATACAR ES VENCER, y así que hayamos cumplido la primera, cumpliremos esta última y VENCEREMOS.

Y ahora, para terminar, quiero recoger una alusión, que quiso ser un insulto de vuestros jefes, al llamarnos «hijos de Pasionaria». Pues bien: nosotros estamos orgullosos de ser hijos de PASIONARIA y de decir muy alto ante el mundo que nos honramos en serlo; que somos mil veces más honrados que todos vuestros jefes; que no hay pueblo por donde pasemos y re-conquistemos que sus habitantes—los pocos que quedan—no nos cuenten los horrores cometidos en ellos por la bestia fascista.

¡Soldados que combatís en esas filas! Los que sois españoles y todavía sentís en vuestro corazón un poco de amor por la patria, volved las armas contra vuestros jefes, los que venden a España al extranjero, y pasad a nuestras filas, que son vuestras. Nosotros os recibiremos con los brazos abiertos, y junto a nosotros compartiréis la gloria del triunfo definitivo, que está próximo. ¡Viva la República democrática! ¡Viva el Gobierno del Frente popular!»

### La del camarada Navarro.

«Os dirige la palabra un compañero que está luchando en defensa de la República y de España desde el 18 de julio. He participado en los combates más difíciles, cuando nuestras Milicias, dotadas de un valor sin límites, pero faltas de material de guerra, tenían que replegarse ante el empuje de los llamados nacionalistas y de todo su material bélico. Creían que nos habían de someter por la fuerza de su armamento; pero no sabían que un pueblo que quiere ser libre, que crece en la lucha, que se capacita, que se educa y que se disciplina, es invencible.

Hoy, que contamos también con armas, la iniciativa en el ataque y las victorias son nuestras. Hoy podemos decir que la guerra la ganaremos, y la ganaremos porque nos asiste la razón, porque nuestra moral es más elevada que la vuestra, porque nuestros soldados saben por qué y para qué luchan, y porque hemos sabido sacar experiencias provechosas de nuestra lucha antes, durante y después de los combates.

Hoy podemos decir que contamos con un Ejército fuerte y disciplinado, que tenemos jefes y que tenemos una educación política y militar capaz de arrollar a todas las fuerzas extranjeras que nos manden Hitler y Mussolini, porque nuestro Ejército no está dispuesto a ceder ni un palmo de terreno a los invasores y sí a conquistar para nosotros, para los españoles, todo el suelo patrio.

Contamos con la fuerza poderosa de la unidad de todos los antifascistas; sabemos que la unión hace la fuerza, y con esta unidad, que nadie tratará de romper, formaremos la nueva España, donde no haya explotadores ni explotados; una España en la que la palabra trabajador sea el título más honroso y precioso, y donde el señorito, el chulo, el parásito y el usurero desaparezcan para siempre.

A todos los engañados y obligados a luchar en las filas facciosas, yo os invito a que sigáis el ejemplo de otros compañeros vuestros que se han pasado ya a nuestras filas. Al igual que a ellos, os recibiremos con la mayor cordialidad y afecto, y con nosotros forjaremos la España del trabajo, de la paz y de la cultura; la España del progreso, donde el que quiera comer tenga que trabajar, por el bien suyo y el de la patria.

Camaradas: ¡Viva la República democrática! ¡Viva el Ejército del pueblo! Salud.»

## ¡ VENCEREMOS !

El gran camarada Dimitroff ha dicho:

“... la victoria del pueblo español sobre los reaccionarios fascistas y sobre los intervencionistas del fascismo, así como el establecimiento de un sólido régimen parlamentario y democrático, apoyándose en el Frente popular, minará resueltamente la base material y política del fascismo en España y conducirá al reagrupamiento, cada vez mayor, de las fuerzas democráticas en Inglaterra y en los demás países donde el fascismo amenaza con destruir los derechos y libertades democráticas conquistadas por sus pueblos. La victoria del Frente popular —prosigue el camarada Dimitroff— asestará un sensible golpe a los planes de agresión militar de Hitler y Mussolini, contribuirá al mantenimiento de la paz mundial e impulsará fuertemente el desencadenamiento y reforzamiento de los movimientos democráticos de las masas populares en el interior de la propia Alemania, de la misma Italia y en todas partes donde domina el fascismo sangriento.”

## DE TODO UN POCO

### Restablecido.

Hemos saludado al camarada Angel Domingo García, Delegado político de la primera del tercer Batallón, completamente restablecido de las heridas sufridas en el frente de la Moncloa, y que viene a incorporarse de nuevo en la lucha contra el fascismo internacional.

### Enhorabuena.

Se la damos muy cordial al jefe del segundo Batallón, camarada Julián Sansineña, con motivo de su enlace matrimonial con la famosa cantante Conchita Panadés.

Presidió la boda el Teniente Coronel jefe de la División, camarada Ortega.

\*\*\*

También, y por su enlace matrimonial, hacemos extensiva la enhorabuena al Comisario del cuarto Batallón, camarada Basilio

García, que en Lérida ha contraído matrimonio con la compañera Andrea García Melado.

### Deseo.

Angel Ortiz y Ortiz, natural de Valdetorres (Badajoz), desea conocer el paradero de todos los camaradas combatientes de Valdetorres que luchan en los frentes de Madrid, y asimismo desea que todos los periódicos de los frentes recojan su deseo y lo publiquen.

Su dirección es: 40.ª Brigada mixta. Compañía de Zapadores-Minadores. Madrid.

### Operado.

Ha sido operado nuevamente de las heridas sufridas en el frente de la Moncloa nuestro camarada Pedro Rangel, Comisario del tercer Batallón.

Le deseamos un completo restablecimiento.